

Editorial

Ya estamos en Navidad, fechas señaladas en el calendario que pondrán fin al año 2013. Se trata de una buena época de cara al consumo de nuestros productos, queso y cordero manchegos, sobre todo del cordero, pues el consumo de queso está más estabilizado a lo largo del año, y todos sabemos que actualmente la carne de cordero tiene un consumo muy estacional que alcanza en esta época su periodo álgido.

Este tipo de consumo es el principal problema del sector del ovino de carne, y se están invirtiendo esfuerzos con el objetivo de, además de incrementarlo, desestacionalizarlo. Hace unas semanas, la Organización Interprofesional Agroalimentaria del Ovino y Caprino (Interovic) organizó un seminario para analizar el presente y el futuro del sector, como una de las acciones encuadradas dentro de la extensión de la norma aprobada en septiembre del pasado año, y que tiene como objeto realizar actividades tendentes a promover la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica en el ovino y el caprino; acciones promocionales que redunden en beneficio del sector y a la mejor información y conocimiento sobre las producciones y los mercados del ovino y el caprino. Como conclusión, se pudo extraer que es necesario ofrecer una nueva gama de productos fáciles y rápidos de preparar, que alejen la visión de la carne de cordero como un plato que requiere una larga elaboración que lo aparta de la cesta de la compra habitual.

En cuanto al queso manchego, a pesar de que, como hemos dicho, su consumo es más estable, los datos del pasado 2012 nos revelaban que por primera vez la exportación había superado a las ventas en el mercado nacional. Esto tiene una doble lectura, por una parte, positiva, debido a que el queso manchego está alcanzando un gran reconocimiento en el exterior, por lo que aumenta su demanda, pero también negativa, pues significa que el consumo dentro del país no se está incrementando del mismo modo.

Y son en estos dos puntos en los que se debe de reforzar la competitividad de la raza, en promocionar y posicionar sus productos, pues tan importante es esto como trabajar en el aumento y mejora de las producciones a través de la selección genética. De lo contrario ¿de qué serviría producir más leche y más corderos, si no existe una demanda capaz de dar salida a toda la producción, y a unos precios de venta adecuados? El conocimiento de la calidad de

un producto, de su diferenciación respecto a los demás, es lo que va a hacer que el mercado lo demande.

Es un hecho contrastado que la mejora genética posiciona a una ganadería en los niveles más altos de la capacidad productiva de la raza, y que es totalmente necesario trabajar en este aspecto, pero tanto o más lo es que el producto sea valorado, reconocido y demandado. En la combinación entre producciones rentables y buena aceptación por parte del consumidor del producto final, está la clave del éxito.

A la hora de decantarse por un queso, el consumidor no lo hace porque proceda de una raza que produzca más litros que las demás, ni busca una carne de cordero u otra por ser de la raza más prolixa. El consumidor entiende de calidad, y eso es lo que debemos de salvaguardar. También, y cada día más, el consumidor busca productos tradicionales, que provengan de una ganadería respetuosa con el medio ambiente, y todos estos requerimientos se cumplen con nuestra raza autóctona.

Con todo esto, la conclusión a la que quiero llegar es que trabajamos con una raza, la manchega, que nos ofrece esa "triple aptitud": por un lado, podemos contar con un Programa de Selección genética bien estructurado y desarrollado, que nos permite alcanzar unas producciones rentables; por otro, poseemos dos sellos de calidad, DO e IGP, que nos posicionan y diferencian en el mercado; y para finalizar ,trabajamos con una raza autóctona, mantenida durante siglos en nuestra región, que aporta la tradición y ese extra de calidad al producto final.

Por todo ello, debemos continuar realizando la labor que cada uno, a nuestro nivel, desempeñamos para fomentar y mantener la raza manchega, pues cada eslabón es importante, desde los ganaderos, técnicos, veterinarios, Administración...al consumidor, que es el que finalmente decide.

Como decía al inicio, se acerca ya el fin de año. Desde el Consorcio Manchego les deseamos Felices Fiestas y un Próspero Año Nuevo, con la esperanza puesta, como siempre, en que el que viene sea mejor.

Antonio Martínez Flores
Presidente del Consorcio Manchego

